

# **Dr. Daniel Darko, Epístolas desde la prisión, Sesión 11, Conducta digna del Evangelio, Filipenses 1:26-2:5**

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas desde la prisión. Esta es la sesión 11, Conducta digna del Evangelio, Filipenses 1:26-2:5.

Bienvenidos nuevamente a la conferencia de Estudios Bíblicos sobre las epístolas desde la prisión. Hasta ahora hemos estado estudiando Filipenses.

Es uno de los grandes libros. ¿Por qué no te gustaría Filipenses? Es decir, este es un libro en el que, de todas las cartas paulinas, encuentras palabras como alegría, regocijo. Es decir, todas esas palabras que te hacen sentir cariñoso, amado, alabar, alabar al Señor, vivir la vida digna del Señor.

Me gusta Filipenses. Me gusta aún más cuando pienso en el hecho de que esta fue una carta escrita por un apóstol que estaba en la cárcel. ¡Guau!

Piensen en la alegría desde la cárcel. Estaba escribiendo a una iglesia que estaba pasando por diferentes presiones e incluso estaba preocupada por él. Y el que está en una situación bastante mala se da vuelta para ser el que anima y consuela a los que se sienten mal por él.

Desde el principio, vimos en el capítulo 1 cómo Pablo plantea la discusión. Después de su oración y agradecimiento, continúa hablando sobre el Evangelio y cómo el Evangelio no se ha mantenido en la cárcel porque él estaba en la cárcel. Si recuerdan las conferencias anteriores, el Evangelio está avanzando.

En realidad, está avanzando hasta el punto de que los guardias de la prisión están oyendo hablar de Cristo, y todos los demás están oyendo hablar de Cristo. Pablo incluso nos recordó que si sus lectores pensaban que el Evangelio estaba siendo domesticado, deberían pensar en esto. Esto ha animado a otros creyentes a hablar más de Jesús.

Y luego, si has seguido o recordado la lección anterior, recuerdas nuestra discusión sobre aquellos que predicán por envidia y rivalidad. Pablo me hace reflexionar en eso.

Me hace reflexionar sobre mi actitud hacia las personas de diferentes denominaciones, personas que predicán a Cristo pero hacen las cosas de manera

diferente. Terminamos con esa afirmación tan fuerte de Pablo: vivir es Cristo, morir es ganancia. Agradeciéndoles sus oraciones y la ayuda del Espíritu de Jesucristo.

En la próxima sesión, del capítulo 1, versículo 27 al capítulo 2, versículo 18, he dado el título: La conducta de vida digna del Evangelio. En un breve momento, vamos a ver los versículos 27 al 30, donde Pablo expondrá con claridad lo que se necesita saber acerca de la vida vivida según el Evangelio. Pero también, quieren saber que bajo este título principal, dividiremos la discusión del capítulo 1, versículo 27 al 2, versículo 18 en cuatro partes.

Permítanme darles esto. Ya saben, me gusta darles cosas para que las tengan presentes a medida que avanzamos. Permítanme darles otro conjunto de ellas.

Pensemos en la vida vivida, en la conducta digna del Evangelio. En primer lugar, el punto de partida es recordar que, en realidad, ahí es donde estamos: unidad y firmeza en medio de la oposición.

Luego, veremos el llamado a la solidaridad por medio de la humildad. Luego, veremos a Cristo como el modelo adecuado. Y luego, en cuarto lugar, terminando nuestra discusión hasta el versículo 18 del capítulo 2, veremos el llamado de Pablo a brillar en el mundo de las tinieblas.

Comencemos a analizar el capítulo 1 desde los versículos 27 al 30. Y leo: Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que, ya sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, con un mismo propósito, combatiendo unánimes por la fe del evangelio, y sin tener miedo ni temor alguno de los que se oponen.

Para ellos, esto es una señal clara de su perdición, pero para vosotros es una señal de salvación. Y esto de parte de Dios, pues a vosotros se os ha concedido por amor de Cristo, no sólo creer en él, sino también sufrir por él. Comprométete en el mismo combate que viste que yo tenía y ahora oyes que todavía tengo.

Antes de continuar y analizar algunos detalles de este pasaje, permítanme llamar su atención sobre la primera línea. El pastor que hay en mí está actuando mal. La primera línea dice: "Sólo que vuestra manera de vivir sea digna del Evangelio de Cristo".

Digno del Evangelio de Cristo. ¿Qué está pasando aquí? Esto es lo que está pasando aquí. Lo que Pablo está sugiriendo es que hay una forma particular de vivir que se supone que está asociada con aquellos que proclaman y aceptan a Cristo como su Señor y Salvador.

Hay expectativas, y es algo que tanto Pablo como sus lectores saben que es digno de quienes siguen a Cristo. En otras palabras, ambos tienen un marco de conducta acordado, un estilo de vida cristiano y una forma de comportamiento que debe reflejar a quienes han entrado en contacto con el Señor Jesucristo. Es sobre esa base que los insta a vivir una vida que sea digna.

Esa vida no la viven aquellos que predicán por mala voluntad. La vida digna del Evangelio tiene un componente específico en la medida en que en medio del sufrimiento y la oposición, las personas siguen manteniendo su foco en Cristo para que sus vidas lo glorifiquen. Llamaré su atención incluso sobre el lenguaje que Pablo utiliza aquí.

Pero veamos la unidad y la firmeza en medio de la oposición. Pablo cambia el enfoque aquí de sí mismo a la audiencia y los desafía a vivir una vida cristiana apropiada.

Se les ordena que se comporten como ciudadanos cuya vida debe ser acorde con el Evangelio. Lo interesante que quizás no encuentre en nuestra traducción al español es la palabra griega que traducimos como conducta o modo de vida. De hecho, la palabra griega tiene una connotación política.

La palabra griega significa la vida que vive un ciudadano, una responsabilidad cívica de un ciudadano que corresponde a la identidad nacional que tiene. Me gusta decir que cuando estamos en el extranjero somos estadounidenses.

Somos de la tierra de los libres y del hogar de los valientes. Nos gusta explorar. No estamos en prisión.

Nos gusta pensar. Nos gusta crear. Si trabajamos duro, contamos con la gracia de Dios y hacemos lo que se supone que debemos hacer por su gracia, estaremos bien en esta nación.

Eso es Estados Unidos. Se vive una vida que refleja quiénes somos. No vivimos como si estuviéramos encarcelados, esposados, caminando y encogiéndose de miedo.

De hecho, a veces me preocupa el alto nivel de confianza que tenemos en Estados Unidos cuando expresamos con un alto grado de seguridad cosas sobre las que no sabemos mucho. Y veo que mis amigos británicos lo reciben con un alto grado de escepticismo. Y no es raro que encuentre a un británico escuchando y observando a algunos de mis colegas estadounidenses.

Mira, agacha la cabeza y haz un pequeño corte. Y yo digo: "Británicos, sé a dónde quieren llegar con eso. Pero volvamos a Paul".

Pablo dice, como ciudadanos del cielo, como seguidores de Cristo, usando el lenguaje político para referirse a un pueblo que vive en Filipos. Recuerden, en la introducción les mencioné que si vivían en Filipos, en realidad tenían doble nacionalidad. Tenían ciudadanía griega.

Tienes ciudadanía romana porque Filipos era una colonia romana en esa época. Hay mucho orgullo por su ciudadanía. Pablo está jugando con eso.

Pablo usa un lenguaje que les recuerda que su ciudadanía no es la romana ni la griega. Y si nos fijamos en la vida que deben llevar, no es una vida que se viva para derrotar a los ciudadanos romanos. Es una vida que sea digna de Cristo.

Ciudadanía celestial. Pablo los desafía. Es fundamental que se comporten como ciudadanos, derrotando a Cristo y su reino.

Esa conducta debe dar testimonio de una postura unida en la iglesia. La forma en que se comportan debe reflejar un alto grado de un mismo espíritu, un sentido de conexión y el tipo de relación que tienen con los demás. Y Pablo usa la palabra un mismo espíritu de una manera que me encanta.

Los llama a permanecer firmes en un mismo espíritu. Volveremos a esa palabra. ¿Qué significa? ¿Significa en un solo Espíritu Santo o en un solo espíritu en términos de conexión? Deben poder tener una sola mente o una sola alma.

La palabra griega puede traducirse como mente o alma. Deberían tener una sola mentalidad. Imagínese una iglesia; Pablo dice que su espíritu debería estar conectado y ser agradable.

Tu mentalidad debe ser una sola. Tienes un marco de referencia y un enfoque compartidos. El enfoque, si lo resumo en el lenguaje de Pablo, será Cristo y la cruz.

Para él, nuestra ciudadanía cristiana moldea el carácter de la comunidad cristiana. Y si la comunidad cristiana sabe qué es la ciudadanía del cristianismo, entonces, de hecho, eso debería afectar la manera en que nos relacionamos unos con otros en el cuerpo de Cristo. No sea que piensen que Pablo se está refiriendo a una megaiglesia en el centro de Boston, en la ciudad de Nueva York o en Los Ángeles, en algún lugar de Accra o de Londres, en Zagreb, Croacia, o en Budapest, Hungría.

No, no se refiere a una megaiglesia. No se refiere a la iglesia más grande de Europa, ya sea la de Londres o la de Ucrania. Piense en las iglesias en las casas.

Cuando los desafía a estar unidos en un mismo espíritu y con una misma mentalidad, no está diciendo que lo hagan sólo con aquellos con quienes pertenecen a un grupo,

sino con todos los que creen en Cristo Jesús. Es en ese sentido que Pablo todavía podía llamarlos hermanos, aunque él estuviera en Roma y ellos en Filipos.

Él quiere que luchen juntos por el evangelio en una sola fe. De hecho, a veces la palabra se traduce en diferentes Biblias en inglés una al lado de la otra. ¡Guau!

Pablo hace un llamamiento a la iglesia para que se mantenga unida en el sufrimiento y se niegue a dejarse intimidar. Por eso, cuando dice en la primera línea: “Que vuestra manera de vivir, vuestro comportamiento, vuestra conducta sean dignos del evangelio”, la vida que es digna del evangelio no es una vida llena de divisiones, de quejas y de socavamiento, de luchas de poder.

Pero una vida digna de los evangelios, cuando los ciudadanos del cielo viven una vida que refleja su ciudadanía, trabajan en unidad, trabajan con una misma mentalidad con sus conciudadanos. Trabajan codo a codo. Y cuando se trata de sufrimiento, no dejan que una persona sufra sola.

Comparten, participan, apoyan. De hecho, esta iglesia en particular era muy buena en eso. Siguieron apoyando a Pablo, incluso cuando estaba en la cárcel.

Y Pablo se jactaba de ello en sus otras cartas. Unidad por el evangelio de Cristo. Pero cuando Pablo usó la palabra evangelio, ¿de qué estaba hablando? Bueno, permítanme darles una breve cita de Ben Witherington en su comentario sobre Filipenses.

Ben Witherington escribe que el evangelio es la narración de la historia de Cristo, y que el patrón de la historia debe ser reproducido como el patrón de vida de los seguidores de Jesús. Para Pablo, el evangelio tiene componentes claros en este ámbito.

El evangelio se centra en Jesucristo y en él crucificado, su obra en la cruz, lo que Cristo vino a hacer en nuestro mundo para salvar a pecadores como yo. Y para que entendamos que estar en Cristo puede incluir sufrimiento.

Por cierto, permítanme alejarme un poco del núcleo de la conversación y recordarles que Jesús nunca nos prometió un cristianismo sin problemas. Jesús nunca nos prometió un cristianismo sin sufrimiento. Si alguna vez escuchan a un predicador o a alguien decirles que uno se convierte en cristiano y nunca sufre, pídanle que vuelva a mirar su Biblia o recuérdense que lo que están diciendo no está en la Biblia.

De hecho, seguir a Cristo puede incluir llevar la cruz de Cristo y puede incluir sufrimiento de diversas formas. El punto de Pablo es que cuando eso suceda, háganlo juntos y apóyense mutuamente mientras atraviesan esa lucha. El evangelio y la vida que se vive según el evangelio es una vida que abarca todo eso.

Cuando dijo que había un solo espíritu, les dije que debían aferrarse a ese pensamiento. Ese término en realidad podría entenderse en términos de espíritu humano o Espíritu Santo. En la erudición actual, todavía existe este debate.

¿Cómo interpretamos esa palabra? Porque cuando dices que está en el Espíritu Santo, estás haciendo alusión al lenguaje que Pablo usa en otras partes, como la comunión en el Espíritu Santo o el sentido de unidad que es energizada, empoderada e influenciada por el poder del Espíritu Santo. Entonces, si dices que Pablo le está pidiendo a la iglesia que viva una vida digna y que debe haber uno en espíritu, entonces estás diciendo que les está pidiendo que permanezcan en unidad, unidos en propósito, energizados e influenciados, infundidos por el poder del Espíritu Santo. Algunos argumentan que no.

De hecho, Pablo no descarta eso en esta carta, pero aquí parece estar argumentando que estar en un mismo espíritu es vivir con un propósito común. Necesitamos tener un sentido de conexión con las personas, unidad de propósito, un sentido de sentimiento y mentalidad, y debemos decir que estamos en un mismo espíritu. Me gusta usar la palabra inglesa unánime.

De vez en cuando, trato de decirle a la gente que estar en un mismo sentir en Cristo no significa encontrar tres amigos que te acompañen en un Honda Accord que es propiedad de Cristo. No. Estar en un mismo sentir es estar en un mismo espíritu, tener un propósito común, una misión compartida, una convicción compartida y aspiraciones compartidas.

Sin embargo, tal como lo entendemos, no niega lo que Pablo está transmitiendo ni socava el marco teológico general de Filipenses. Por esa razón, yo diría que no es un gran problema. Aunque soy más partidario de decir que el texto puede leerse como un solo espíritu, estoy muy abierto a un solo espíritu en términos de propósito común, pero estoy muy abierto a aquellos que también dicen que deberíamos leerlo como una referencia al Espíritu Santo.

En mi opinión, un solo espíritu también puede estar activo en la obra del espíritu. Es el espíritu el que nos conecta. ¿Recuerdan esas escrituras? Cuando creímos en Cristo Jesús, Dios nos dio su espíritu.

Es ese espíritu el que nos une. Es nuestro ADN común. Por lo tanto, estar en un mismo espíritu o estar en un mismo acuerdo, compartir un mismo propósito no necesariamente significa o niega la obra del Espíritu Santo.

De esa manera, se nos hace más fácil explicar esto en inglés, a diferencia de otros idiomas donde la palabra para un espíritu, el propósito común, podría ser muy, muy diferente de las referencias al Espíritu Santo. En oposición, Pablo dice que toda esta

unidad debería mostrarse en la forma en que se enfrenta la oposición. La oposición en el capítulo 28 a menudo ha surgido como tema de debate.

Sabemos que en otro pasaje Pablo se refiere a los potenciales judaizantes que podrían llegar a la iglesia como misioneros para causar problemas. Pero, ¿quiénes son los opositores? Permítanme refrescarles la memoria: tal vez en el versículo 28 les pidió que no se dejaran intimidar por sus oponentes. ¿Quiénes son estos opositores? Eso es lo principal aquí.

¿Quiénes son estos oponentes? ¿Son los potenciales judaizantes? Ahora bien, en el capítulo 3 veremos que estos potenciales judaizantes no parecen ser grandes oponentes. Vienen a distorsionar el mensaje de Pablo, pero parece que una oposición común que tienen es que están en una colonia romana.

Pablo está en una cárcel romana. El sistema romano lo presiona para que se aleje del evangelio. ¿Es eso lo que está en juego aquí? Sabemos que cuando analizamos Filipenses, Pablo no está sugiriendo de ninguna manera esta oposición constante contra la iglesia que es tan severa.

Así pues, parece haber una oposición sutil en el sistema del que habla aquí. Dijo que estos oponentes están en camino a la destrucción, sugiriendo que no son cristianos. Es en ese sentido que yo rebatiría el argumento de que tal vez se refieren a esos misioneros centrados en el judaísmo que podrían venir.

En mi opinión, es muy probable que los oponentes se refiera aquí al sistema romano que tenían en Filipos. Lo expresa de esta manera. Parece muy probable, y estoy de acuerdo con él, que los ciudadanos romanos de Filipos, que habrían honrado al emperador en cada reunión pública, estuvieran ejerciendo una presión especial sobre los creyentes filipenses.

Ahora su lealtad había sido dada a otro kurios , la palabra griega para Señor Jesús, quien había sido ejecutado a manos del imperio. El contexto actual en el que Pablo afirma que están pasando por la misma lucha, como nos muestra al final del pasaje en el que él ahora está involucrado como prisionero del imperio, nos da una buena razón para creerlo. En otras palabras, si observamos la redacción del lenguaje, parece sugerir que todos están pasando por este sistema romano, poniendo todo tipo de presiones.

Tal vez recuerden que en la conferencia anterior llamé su atención sobre una de las principales luchas que tuvo la iglesia primitiva, especialmente con el culto al emperador, con la expresión kurios kaiser, César es el Señor, kurios Jesús, o kurios Christos, Jesús es el Señor, o Cristo es el Señor. La gran pregunta había sido: ¿es eso lo que está sonando aquí en el fondo? Hay tanta presión que ni siquiera podían

hablar del Señor sin que alguien dijera: No, sabemos quién es su amo. Su amo está en Roma, y esta es una colonia romana.

Es probable que ese tipo de presión esté presente en el trasfondo de esta prueba en particular. Ciertamente pensamos que sí, y yo tiendo a compartir esa opinión. Esa conversación nos lleva al final del capítulo uno, donde Pablo le recuerda a la iglesia que, ya sea que haya mala voluntad o lucha, la iglesia debe permanecer unida y estar enfocada en su caminar con Dios.

Y luego, pasará al capítulo dos, y en el capítulo dos, va a lanzar esta larga oración al principio y luego va a pedir que la iglesia se mantenga unida. Recuerden, él ya está hablando de unidad, pero por si acaso no la están entendiendo, lo va a dejar muy claro. Él ama a esta iglesia.

Él no quiere que nada los separe. Deben tener una sola mente. Deben estar uno al lado del otro.

Deben tener un solo espíritu. Y al hacerlo, estarán en la posición perfecta para permanecer unidos frente a la oposición. Así que, si no le molesta, comencemos a analizar el capítulo dos.

Al principio les di un cuadro que nos recordó que estábamos viendo el capítulo uno hasta el versículo 27, del 27 al capítulo dos, versículo 18, como una discusión más amplia sobre la conducta digna del evangelio. También les recordé que veríamos la primera parte, que acabamos de terminar, que trata sobre la unidad y la firmeza en medio de la oposición. El capítulo dos, versículos uno al cuatro, que cubriremos en unos minutos, es en realidad un llamado a la unidad por medio de la humildad.

Y eso es lo que vamos a cubrir ahora. A partir de ahí, pasaremos a la tercera y cuarta parte de este análisis sobre la conducta digna del evangelio. Así que, como vamos a analizar el capítulo dos, pongamos una estrella al principio para recordarles que estamos viendo un llamado a la unidad por medio de la humildad.

Llamado a la unidad por medio de la humildad. Hagamos algunas observaciones. Mientras analizamos esta prueba, si tienes tu Biblia, puedes abrirla frente a ti.

Voy a leer la ESV. Y mientras la leo, simplemente presto mucha atención mientras leo desde el versículo uno al cuatro. Así que, si hay algún estímulo en Cristo, algún consuelo de amor, alguna comunión en el Espíritu, algún afecto entrañable y compasión, completad mi gozo sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes y sintiendo una misma cosa.

No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no sólo por sus

propios intereses, sino también por los intereses de los demás. Hagamos algunas observaciones rápidas porque una de las cosas que las traducciones al inglés no nos ayudan a entender es el hecho de que, aunque el capítulo dos comienza con lo que llamamos oraciones condicionales *if*, cuando estudiaba inglés, es una de las cosas que mis profesores, mis maestros, me decían que es la cláusula *if*.

Vale. Lo que en griego llamamos cláusulas condicionales, y donde encontramos el *if*, casi expresa una condición, pero no siempre es así. A veces, la cláusula *if* no necesariamente explica algún tipo de condición o incertidumbre.

De hecho, si, en este sentido, se debe traducir por la forma en que la frase está compuesta en griego aquí, entonces no significa duda. Así que, cuando lees en tu Biblia en inglés, si hay algún estímulo o consuelo, no te preguntas, oh, ¿hay realmente consuelo? ¿Hay realmente estímulo? ¿Es eso lo que Pablo está tratando de decir? Ya que hay estímulo y ya que hay consuelo, quiero que prestes mucha atención a esto. La otra cosa a la que quiero que prestes atención en este pasaje en particular es el hecho de que es una sola oración en griego.

Vaya. ¿Pueden imaginarme tratando de leerles estos cuatro versículos con mi extraño acento africano y sin aliento? ¿Pueden entenderlo? Esas son las expresiones sin aliento de Pablo que me gusta llamar oraciones largas. Pero veamos esto un poco más de cerca.

¿Qué está diciendo Pablo en los versículos del uno al cuatro? ¿Qué es lo que va a hacer que su gozo sea completo? ¿Cuál es la base para la unidad y los medios para llevar su gozo a esa plenitud? Me gusta verlo como un hermoso cuenco que vamos a tocar, y cuando lo hacemos, hacemos que el gozo de Pablo sea completo. Primero, dice, si hay algún consuelo, si hay algún estímulo, de hecho, ya que hay consuelo, así es como lo traduciría. Ya que hay estímulo en Cristo y apoyo entre la comunidad de fe, pongo eso en la canasta porque eso hará que mi gozo sea completo.

Que ese estímulo en Cristo siga estando presente en la iglesia. Quizá te preguntes por qué Pablo está tan obsesionado con la unidad. Bueno, gracias por preguntar eso. La unidad en una comunidad es todo lo que una comunidad debe tener para funcionar correctamente.

La comunidad sin unidad puede ser desastrosa o catastrófica. Para Pablo, la iglesia necesita estar unida. Por lo tanto, el hecho de que hablara de la unidad desde el versículo 27 al 30 del capítulo uno no significa que ya no deba hablar de ella.

No, estos son sus amigos. Él tiene verdaderas preocupaciones de que la iglesia se una y trabaje junta, y por eso, desde ese estímulo en Cristo, ellos deben mantenerlo vivo. Si hay consuelo en el amor, puesto que hay consuelo en el amor, note que hacia el

final de esta larga oración, Pablo hablará sobre la capacidad de buscar el interés de los demás.

Entonces, la connotación aquí y el lenguaje que él usa aquí es un lenguaje que refleja un profundo afecto interior. El amor ágape, el amor que la gente debería tener, se supone que debe ser incondicional. No se trata solo de mí.

Aprendí esta interesante expresión en Estados Unidos, que creo que explica mejor lo que Paul no quiere que suceda. Me dicen, yo y yo mismo, o algo por el estilo, donde el énfasis está en mí, yo, yo. Lo llamo la filosofía del yoísmo.

El amor del que habla Pablo aquí es el amor que se entrega a sí mismo, es el amor sacrificial, es el amor que nace de la sinceridad del corazón, y dice: ya que existe el consuelo del amor, o si existe el consuelo del amor, como yo lo sé, ponlo en una cesta para llenar mi cajón.

Él continúa diciendo, ya que hay comunión del espíritu, explicando la pasión del espíritu al principio, recuerdan que yo estaba haciendo la pregunta de si esta palabra espíritu significa Espíritu Santo, o el espíritu de personas, propósito común. Aquí, no hay tal debate de que esto se refiere al Espíritu Santo. Si hay comunión, koinonia, del espíritu, ya saben, es este Pablo quien escribió en 2 Corintios, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con nosotros.

Es este Pablo quien entiende que hay algo en el Espíritu Santo que puede unir al pueblo de Dios, a las personas que han compartido la fe en Cristo; el espíritu es capaz de trabajar en sus vidas. Es este Pablo quien en realidad nos dice que cuando el espíritu está verdaderamente trabajando en nosotros, nos ayuda a dar a luz virtudes que, en Gálatas, él llama el fruto del espíritu, y el amor es una de ellas. Así que, si hay participación en el espíritu, manténganla, y que el gozo de Pablo sea completo.

Y la cuarta cosa que señala aquí es el corazón tierno y la simpatía. Conectando estos dos con la conjunción final, corazón tierno, en oposición a corazón terco, en oposición a corazón duro. Un corazón que es lo suficientemente blando como para que uno pueda simpatizar con la otra persona.

Sabes, tengo que confesártelo, yo solía ser un hombre. No podía llorar. Era el tipo de persona que era dura porque crecí en una cultura en la que los hombres no lloran; los hombres tienen que ser muy, muy fuertes.

Entonces me di cuenta de que cuando la gente está pasando por una verdadera lucha emocional, al intentar comprenderla, yo recorro a la racionalización. Y debo contarles lo que me pasó a mí para cambiar eso. Estaba estudiando en Europa.

Dejé a mi padre en Ghana. Mi padre había estado en el hospital de vez en cuando, pero estaba bien. Mi padre era un veterano militar, por lo que recibe uno de los mejores tratamientos en un hospital militar.

Me preocupa menos la salud de mi padre porque sé que estará bien. Cuando solo tenía 100 dólares en mi cuenta, recibí un correo que decía que mi padre había fallecido. No podía regresar a Ghana.

Estaba en la ruina. Salí a caminar esa fatídica tarde en la ciudad de Osijek, en Croacia, por un río llamado Drava. Mientras caminaba por el río Drava, me encontré con este banco y me senté en él.

De la nada, de la nada, este hombre, este hombre testarudo y de corazón duro, pensando en mi padre, el pensamiento de un padre celestial, que estará allí, que estará conmigo, incluso mientras lloraba por mi padre terrenal, vino a mi mente. Pensé en el Padre Nuestro y me derrumbé. En esa fatídica tarde, lloré como un bebé durante 30 minutos seguidos, simplemente llorando.

Fue como si todas las lágrimas que había contenido durante los años en los que traté de ser un hombre fuerte, testarudo y de corazón duro salieran de mí ese día. Sabía que algo había sucedido ese día. Fue necesaria la muerte de mi padre para que Dios me enseñara a tener un corazón tierno.

Sí, pasamos por las actividades del funeral. No pude regresar a casa. Sí, tuve que lidiar con las dificultades que eso implica.

Pero, a partir de ese momento, me di cuenta de que podía simpatizar con mis amigos croatas que habían perdido a seres queridos en la guerra. Podía sentir su dolor incluso cuando hablaban. A veces, podía llorar con los adolescentes cuando me contaban las dificultades que habían atravesado durante la guerra.

Había cambiado. Tenía un corazón nuevo. Pablo dijo que, como hay ternura, misericordia y compasión, eso hace que uno se conecte, sienta empatía y se acerque a la otra persona, conectándose con sus sentimientos.

Si mantienen viva esa esperanza, completarán su alegría. ¡Vaya! Desde aquel fatídico día de 1997, soy un hombre diferente.

No he podido contenerme cuando he asumido compromisos ante la tumba. He podido llorar con amigos que han perdido a seres queridos. He podido derramar lágrimas delante de mis hijos cuando mis amigos están pasando por momentos difíciles.

Me conecto. Puedo entender. Mi vínculo y relación emocional están creciendo, y me doy cuenta de lo que dijo Pablo: que la entrañable misericordia y la compasión sean activas, o, dado que estas cualidades están activas en la iglesia, o si puedes hacer que sean activas, como sé que ya lo están, que se establezcan.

Es bueno para la comunidad. Es bueno para la unidad de la iglesia. Y me gusta cómo F. F. Bruce, un erudito británico, solía explicar esto.

Es el espíritu que mantiene la vida en común en el cuerpo de Cristo. El efecto de la vida en común debe ser la ternura y la compasión en los corazones. Pero esta ternura y compasión son, en primer lugar, las de Cristo.

Han experimentado su ternura y compasión y, por lo tanto, pueden mostrarse más fácilmente las mismas cualidades entre sí. En el versículo 2, Pablo señala algunos ingredientes específicos que resultan de esta unidad. La misma mente.

Y leo, y completo mi alegría al pensar de la misma manera. ¡Guau! Al pensar de la misma manera, al tener una mentalidad similar, al no necesariamente meterme en desacuerdos y disputas innecesarias.

Ser la misma mente. Ser el mismo amor. O tener el mismo amor.

No amar lo que los cristianos no aman ni tienen por qué amar, sino amar las cosas que Cristo ama y amar a las personas que Cristo ama. Tener el mismo amor.

Hazlo para completar mi alegría. Y continúa diciendo, como leeré, estando en completo acuerdo y de un mismo sentir. De hecho, la palabra griega puede traducirse como almas gemelas.

En el aula, he tratado de recordarles a los estudiantes lo que he visto en los estudios occidentales de la actualidad, en un intento de hacer que la Biblia hable de las relaciones entre personas del mismo sexo dondequiera que la gente pueda encontrarla. De hecho, la palabra griega es una palabra compuesta que en realidad significa tener la misma mente, o alma conectada.

Pero no está sugiriendo que sean gays o que la gente se vuelva gay en este sentido. Si quieres saber la opinión de Pablo sobre la homosexualidad, está clara. Lee Romanos capítulo 1, lee 1 Timoteo y lee 1 Corintios 6. Esos son los temas que se tratan allí.

Aquí, Pablo habla de afecto genuino, unidad y concordia, no de discordia en la comunidad de fe. Y luego, en los versículos 3 y 4, nos recuerda algunos problemas potenciales que pueden socavar la unidad. Así que, explíquelos de esta manera: no hagan nada por egoísmo.

No lo hagas, porque si lo hicieras, socavarías la unidad en el cuerpo de Cristo. No hagas nada por vanidad, pero tampoco por orgullo, arrogancia o pomposidad. Es una de esas palabras. Cuando aprendo inglés, me gusta la palabra pomposidad.

Es una palabra muy importante. Quería que mis amigos supieran que conocía una palabra nueva. Ahora, cuando estoy en Estados Unidos y en el mundo angloparlante, todo el mundo la conoce, así que ya ni siquiera está bien decirla.

Ser orgulloso, pensarse superior a los demás, tener lo que yo llamo el cuello de avestruz y decirse a uno mismo: “Estoy hecho con la cabeza en alto, menospreciando a todo el mundo, y simplemente estoy ejercitando mis habilidades naturales para ser un avestruz”. No, no hagas nada por vanidad, dice Pablo, porque, ¿adivina qué? Al hacerlo, socavas la camaradería en la comunidad. No busques solo tu interés personal, dice Pablo.

No, pero si nos fijamos en la expresión, es muy interesante ver cómo lo expresa Pablo. En el versículo cuatro, cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás. En otras palabras, no busquemos nuestro propio interés sino el interés de los demás.

Él no está diciendo que busquemos los intereses de los demás y descuidemos los nuestros. No, busquemos el interés de los demás de la misma manera que buscamos el nuestro. Pablo no está tratando de crear una extraña sensación falsa de complejo mesiánico, que diga: “Yo solo voy a salvar a la gente, solo voy a ayudar a la gente, y al hacerlo, tú mismo no estás buscando tu bienestar, tu bienestar y tu posición firme en Dios, y todo se trata de, oh, solo estoy mirando el interés de los demás, y aunque me estoy derrumbando, y todo eso, no es así”.

No busques sólo tu propio interés, sino también el de los demás. De esa manera, se puede cultivar un verdadero sentido de unidad, amor y relación que enriquecerá a la comunidad. Comparemos esto con lo que dijo Pablo si recuerdas el lenguaje similar que utilizó antes en el capítulo uno cuando Pablo se refería a esos predicadores.

Comparemos. Como veis en la pantalla, aquí en el capítulo uno, versículos 15 y 17, algunos predicaban a Cristo por envidia y rivalidad. En el capítulo dos, versículos tres y cuatro, no hacen nada por ambición egoísta.

Miren esa ambición egoísta. Pablo dice que eso no es así. En otras palabras, cuando dice que los llamo hermanos, cuando dice que predicaban a Cristo, no está diciendo que aprueba la búsqueda de la ambición egoísta.

No, dice, esto no debe hacerse entre vosotros, ni por vanidad. Más bien, con humildad, considerad a los demás como superiores a vosotros mismos. Que cada uno no busque sólo sus propios intereses, sino también los intereses de los demás.

Vaya. Ver lo que está pasando aquí con Paul se vuelve muy, muy interesante. ¿De dónde saca eso? Tal vez sea el momento de hacer una pausa para contártelo.

Debes volver atrás y comenzar el capítulo uno, versículo uno de Filipenses, y comenzar a subrayar donde sea que encuentres a Cristo, subraya la palabra Cristo. Si no es tu propia Biblia, por favor no lo hagas porque comenzará a verse fea. Comenzarás a ver que Cristo está por todos lados.

Entonces, Pablo continúa diciéndoles que si subrayan a Cristo, es correcto que lo hagan, porque, a partir del versículo cinco, él dice: “Que haya en ustedes el mismo sentir de Cristo en Cristo Jesús”. Entonces, ahora está hablando de Cristo en esto, Cristo en aquello, pero ahora va a decir: “Miren, quiero que miren a Cristo, tal vez como un modelo, y lo explicaré en unos minutos”.

Luego, él nos dará lo que llamamos el himno cristológico que veremos, y me gustaría explicar la complejidad y cómo nos referimos a algunas de estas cosas y todas las cosas extrañas que los eruditos tienen que decir sobre algunas de estas cosas, porque, sí, porque somos eruditos, y porque tenemos que especular para ganarnos la vida, y ocasionalmente, logramos que las personas crezcan en su trabajo con Dios, que se supone que es nuestro verdadero trabajo. Entonces, les recordaré algunas especulaciones académicas sobre este tema, pero entiendan que Cristo será visto como un modelo. Recapitulando los cuatro modelos completos que les di anteriormente, comienzan a darse cuenta de que acabamos de ver el llamado a la unidad por medio de la humildad, capítulo dos, versículos uno al cuatro.

En la próxima lección, estudiaremos el capítulo tres y el capítulo dos, desde el versículo cinco hasta el once. Cristo es un modelo adecuado. Pero antes de entrar en el análisis exhaustivo de este tema, puede que le interese saber que el versículo cinco es un versículo muy, muy importante en una conversación y, tal vez, si el tiempo lo permite, me gustaría analizar algunos elementos del versículo cinco, pero si el tiempo no lo permite, le daré un panorama general de lo que veremos.

Así que, veamos esto a partir del versículo cinco. A partir del versículo cinco, comenzamos a entender que vamos a estar considerando, específicamente a partir del versículo seis, al Cristo preexistente. Del versículo siete al ocho, veremos al Cristo encarnado.

De los versículos nueve al once, veremos al Cristo exaltado. Y déjenme mostrarles algo. Me gustaría hacer algo con esto, ¿y adivinen qué hago? A Cristo en la cruz.

Entonces, veremos este himno que se centra en Cristo. Por cierto, soy teólogo, no soy ateo. De vez en cuando, lo intento.

Mis alumnos me recuerdan lo que hago y lo que no hago como artista. Sí, estoy de acuerdo. Pero si puedo entender a Cristo en la cruz, está bien.

Así que, desde el versículo cinco hasta el versículo 11, leeremos así: Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, de la NVI. El cual, aunque existía en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse.

Pero se despojó de sí mismo, tomando forma de siervo, haciéndose semejante a un hombre y hallándose en la condición humana, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo. Dios lo exaltó hasta lo sumo, y le confirió un nombre que está sobre todo nombre.

Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos y en la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. Acabamos de ver cómo Pablo busca unir a la iglesia frente a la oposición, llamándolos a tener una sola mentalidad, a estar en el espíritu de Cristo y a mantener esa comunión que es importante mientras sufren el destino que él mismo está sufriendo en Roma al final del capítulo uno. En el capítulo dos, les recordé desde el principio del capítulo dos cómo Pablo escribe esta larga oración del capítulo dos, los versículos uno al cuatro en griego en cláusulas condicionales, desafiándolos con el tipo de actitud y cualidades que harán que su gozo sea completo, subrayando la necesidad de unidad.

Unidos, construimos; divididos, caemos. La comunidad cristiana es esencial para que el mundo vea a Cristo en acción. Vaya al libro de los Hechos y eche un vistazo.

Sucedan grandes cosas cuando los cristianos se reúnen en un mismo lugar. Ya sea que estén orando, estudiando la Biblia y teniendo comunión, o partiendo el pan, suceden muchas cosas maravillosas. El plan del diablo es provocar esta unidad en el cuerpo de Cristo.

En Filipenses, incluso mientras Pablo está en la cárcel, quiere que la iglesia esté unida. Y tal vez, sólo tal vez, podamos hacer de esa ambición también nuestra, no buscar nuestro propio interés, nuestro interés egoísta, sino perseguir las cualidades de los verdaderos ciudadanos del cielo y emular o exhibir una conducta que sea propia de quienes llaman a Cristo Jesús como Señor. Al hacerlo, honraremos a nuestro Padre que está en el cielo, y el mundo verá a Cristo en la comunidad de Cristo.

Gracias nuevamente por continuar estos estudios con nosotros. Espero que estés aprendiendo y creciendo como yo. Espero que Dios esté arrojando luz sobre cosas de las que ni siquiera estoy hablando en este pasaje.

Y rezo y espero que juntos seamos ingenieros que Dios usará para unir a las personas que han compartido la fe en Cristo Jesús. Gracias de nuevo y que Dios los bendiga.

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 11, Conducta digna del Evangelio, Filipenses 1:26-2:5.